

# SUPLEMENTO A EL ENANO

AÑO II

DIRECTOR, D. ANGEL R. CHAVES

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, ARCO DE SANTA MARÍA, 3  
Madrid 21 de Marzo de 1895

ADMINISTRADOR, D. EDUARDO IGLESIAS

NÚM. 34

## LAS SENORITAS TORERAS

No hay que darle vueltas. El mundo camina á su desquiciamiento total, y en tal opinión hay que afirmarse en vista de las revoluciones que en el mismo se operan uno y otro día.

Llévase la palma en el asunto el elemento femenino, que no contento con inmiscuirse en nuestras modas, trasladando á sus trajes las hechuras de los nuestros, llega á ponerse enfrente de nosotros en el desempeño de trabajos, empleos y carreras artísticas, sin parar mientes en la calidad de la profesión ni en los peligros inherentes á la misma.

Tenía razón el cómico personaje al exclamar:

¡El mundo está tan torcido como el tacón de mi bota!

Esto ya es el colmo de los adelantos, si tal pueden llamarse los riesgos de la hermosa mitad del género humano, en complicidad con *Verduguillo*.

Que la mujer no es extraña al toreo, sabémoslo todos de sobra. Prescindamos del lance de la manzana, en el que Eva toreó á nuestro papá sobre corto, y vengamos á otro cualquier tiempo, que sea cuando fuere hemias de hallar la tauromaquia á cargo de las hembras.

Unas que aguantan varas, creciéndose al castigo; otras que se cuelan bonitamente, le hacen al mismísimo San Antón tomar las tablas de la Vicaría atropelladamente; aquellas que lanzan miradas equivalentes á banderillas de fuego, éstas que nos citan sobre corto, para cuando acudamos boyantes y francos, darnos una estocada en todo lo alto en forma de sí, que es como si dijéramos, la mayor de las ovaciones...

Y así sucesivamente.

Escarceos taurinos propiamente hablando, los hicieron la Martina y sus célebres compañeras, la *Fragosa*, y otras muchas cuyas hazañas no pasaron á la historia; pero jamás llegó el asunto á la perfección á que ha llegado *Verduguillo* con sus *Señoritas toreras* cuyo grupo ilustra estas líneas, y que el domingo 3 de los corrientes lució sus andares y sus facultades toreras en la plaza barcelonesa.

Nosotros, queriendo tener al corriente á nuestros lectores, hemos extractado de la prensa de aquella capital todo lo más interesante del *debut*, considerando esta determinación la más imparcial, pues pudiera motejársenos de apasionados si este trabajo lo fundáramos en cartas que poseemos y que debemos á la amistad.

Tiene, pues, la palabra *El Noticiero Universal*, cuyo revistero se expresa en los siguientes términos:

«Esto de que las hembras intrusen el terreno á los *gachós* reservado, levantó en su día protestas y censuras. Pero las *chiquiyas* se pusieron como la ley protectora de la niñez manda, y los censores hubieron de agachar el testuz... ¡Y nada!... Que son las cuatro y pico, que la plaza está llena (los tendidos, no los palcos), y que

vamos á ver si resultan las alumnas de Mariano...  
¡Dáde, con faldas y toros,  
legaremos á este paso?

Sabemos, y ustedes lectores amados tienen experiencia de lo mismo, cómo las hijas de Eva capean,

cuadran, engañan, entablanan, humillan y descabeullan... Pues ahora!..

Con música y aplausos desfilan ellas, haciendo de alguacila la Macarena. Visten las chicas trajes de ceremonia con *fantasías*.

Nos electrizamos mirando al desnudo (relativo) ciertos detalles ocultos.

brinda, se va al choto y lo pasa por alto y con quietud. (Palmas.)

No sin trabajos mete *Lolita* el brazo, largando casi media estocada á casi volapié, un sí no es contraria.

Dos pases, una huida, un segundo pinchazo (que hace acostar al feto), silbidos en los bancos.

La *Lolita* señala otra sangría, saliendo embrocada. La *Pagés* al quite. ¡Guapo, Juana Molina!

Otro pinchazo entrando algo lejos; un pase ahondando el arma, y el torete

De pronto se acuesta, luego se levanta, y á tumbarse vuelve (cerca de las tablas.) Palmas y la oreja y flores y... guagua.

La *Lolita* se enjuga el sudor, y nos saluda bouquets en mano.

### El segundo

Angelita sale á invitarle á bailar, recibiendo un *desaire* mayúsculo.

El animalito puede competir con cualquier bicicleta.

Las chicas torear con algo de susto, y dos de ellas se permiten ejecutar la suerte de al alimón. (Palmas.)

Con música y rehiletes de lujo, buscan la *Lolita* y la Angelita al bacilo cornudo, poniendo la primera un par... en el aire, como prueba nada más; porque luego, sesgando y como una persona mayor, deja los palitos en su lugar decanoso. (Palmas.)

Una ovación se gana la *Pagés*

por un par superior; de todas las muchachas, (ella es

la que brega mejor.

Repiten el dúo con alegría del Senado.

La *Providencia* coje los trasteos (de rojo y plata gasta los bajos.)

Brava y dispuesta ella, trastea en serio y suelta media estocada buena. Mazzantineando lindamente, marra, queriendo amarrar... Un cuarto de hora más tarde logra su intención, acostando al animalito. (Palmas, pitos y oreja.)

Y con esto, y con llevarse al extinto, se retiran las debutantes, despidiéndolas afectuosamente.

### Segunda parte

Después de ellas, ellos, los niños barceloneses, capitaneados por *Patata* y *Mellaito*, y con alguacil, piqueros y demás imitaciones de la lidia grande.

Dos becerros de los que pegan han sido jugados bastante bien, mejor de lo que presuñamos.

*Patata* es un muchacho de esperanzas; maneja la mueta con soltura; tiene vista y agilidad.

*Mellaito* demuestra vocación verdad y braveza, lo cual es mucho.

En los otros niños hay buena voluntad y ganas de ascender.»

No puede desearse más éxito en una primera presentación, y nosotros, cariñosos amigos de Mariano



### El primero

Menudísimo chotillo *per se*, microbio taurico. La Angelita *Pagés* le corre á punto de capote. (Palmas) La *Lolita* se gallardea un poco, y Julia Carrasco sufre un encontronazo mayúsculo.

La Pretel muestra su arte con una navarra de las de buten. ¡Ole ya las niñas con garbo, brazos y etc.! La *Providencia* se abre de capa, luciéndose.

Dos nenas pierden el percal, tentándose los calzones.

(Nota. Hay burladeros, evitando que las señoras se molesten al saltar.)

Toma los palos la *Providencia*, con la Angelita por compañera. ¡Qué posiciones! ¡Cómo parecen! Hay un conflicto de precedencia que se resuelve cual piden ellas...

Y vamos á la suerte grande. *Lolita*, vestida de verde con oro, toma los trastos,

Armengol, Verduguillo, le felicitamos por el buen resultado, alcanzando nuestros plácemes á las valientes *nenas*.

La opinión de los periódicos de más importancia en Barcelona, es digna de publicarse y allá va.

«Las toreritas, han gustado. En becerradas sucesivas, cuando hayan perdido el rubor natural de los principiantes, veremos si realizan las esperanzas que hoy han hecho nacer en los corazones taurófilos.

Todas han probado vocación y agallas. Ha sobresalido la Angeleta, en palos, tela y quites. Después Lolita.

Y en su turno la Fornalés. ¡Cuántos maestros no empezaron con tanta frescura, con tanto aguel!

Las niñas toreras ganarán dinero y correrán en triunfo—triunfo relativo—las plazas hispano franco-americanas.»

(El Noticiero Universal.)

«Ante la *crème* de la torería recibieron ayer tarde su bautismo de cuerna las muchachas que, dejando á un lado las ocupaciones propias de su sexo, se dedican al arte del toreo.

La entrada, un lleno. Las muchachas, muy guapas y de-eosas.

Corrieron, capearon, banderillearon y mataron dos becerritos de *pura sangre* de Martínez, vamos al decir, de la ganadería de este señor.

La Lolita con gran valor mató su torete de media estocada algo contraria y dos pinchazos, escuchando aplausos. Un guasón tiró un cigarro de á cuarta á la matadora.

Providencia también se mostró valiente, y capeando y banderilleando sobresalio Angelita Pagés.»

(La Vanguardia)

«Estuvieron trabajadoras y valientes con los dos gatitos que les sortaron, que fueron capeados, banderilleados y muertos con bastante arte para ser la primera vez que lo hicieron en público. ¡Buenas fisonomías la mayor parte de ellas! Había sobre todo una banderillera que vestía café y plata capaz de apostárselas en andares toreros al mismo Guerrita.

Fueron muy aplaudidas, sobre todo la primera espada. Las dos matadoras ganaron la oreja (por corte-sía) y fueron obsequiadas con ramos de flores. Una observación: cuando se preparan para herir no levanten tanto el brazo, pues aquello parece como si quisieran tomar la altura de un buen mozo.

En resumen: las señoritas se hicieron simpáticas y gustaron mucho á los señores.»

(La Publicidad.)

«Los dos añejos lidiados, pertenecientes á la ganadería navarra de D. Gregorio Martínez, salieron bravos y muy á propósito para que las «niñas» se lucieran.

Largas, verónicas y navarras; pares de frente, al cuarteo y al sesgo; lances á la limón; cambios, pases naturales, cambiados y de pecho y estocadas de toda especie—esto último fué lo peorcito—ello es que las toreras mostraron saber «el terreno que pisaban» y, por ende, «andar al lado de los bichos».

La cuadrilla, que salió luciendo vistosos trajes de brega—cual los usan los toreros—hizo el paseo, yendo al frente de la misma una señorita en traje de amazona y jinete en blanco potro. Al aparecer la cuadrilla en el ruedo, fué saludada con aplausos, que se repitieron durante la brega en distintas ocasiones.

Las matadoras, Lolita y Providencia, cortaron—á petición del público—la oreja del becerro que les tocó despachar.

Angelita Pagés, que vestía traje marrón y plata, estuvo incansable en la brega y escuchó muchos aplausos por la inteligencia que denotó tener corriendo las reses.

Todas, sin excepción, hicieron cuanto les fué posible por quedar bien; y sería pecar de descontentadizo decir que no lo habían logrado.»

(Diario del Comercio.)

Ahora vayan dos opiniones importantes, la de nuestro queridísimo corresponsal y amigo Franqueza, y la de un buen aficionado que en verso y todo refiere el *debut*.

Ante numeroso público ha debutado la cuadrilla de *Señoritas toreras*, á las que el público recibió con aplauso

á la cabeza iba una agraciada amazona vestida á la andaluza, para recoger la llave.

Se dió suelta á la primera becerrilla que no salió muy brava, por lo que las jóvenes no se pudieron lucir con la percalina; sin embargo, se distinguieron por sus maneras las espadas Lola y Providencia, y especialmente Angela por lo bien que cambiaba el capote de mano al correr á las becerras, y por la frescura con que las sacaba de las tablas á medio capote.

En banderillas ha sido donde más han gustado. Las matadoras y la mencionada Angela pusieron pares superiores, citando más en corto y metiendo más á conciencia los brazos que muchos de los banderilleros que hoy figuran en cuadrillas formales.

á la hora de estoquear, tanto una como otra matadora dejaron bastante que desear, pues entraban de

cualquier modo y colocándose la empuñadura del estoque á la altura de la cabeza.

El público se mostró muy prudente y aplaudió todo, bueno y malo.

En resumen: la cosa distrae y es curiosa, y con becerrillas más bravuconas lucirá más el trabajo de las muchachas toreras.

Con lo que no estoy conforme, ni puede estar nadie, es con que se pongan los precios como si se tratara de una novillada seria.

En la segunda parte actuaron los *Niños barceloneses*. No estuvieron muy afortunados, debido al mucho respeto que los bichos se traían.

Son muy jóvenes aún los muchachos para que lidien toretes como los citados, pues hasta pueden ocasionar un disgusto, y lo prueba el puntazo que recibió en la ingle izquierda Mellaito, que afortunadamente sólo le rompió la teleguilla.

Los muchachos son valientes y tienen cosas de toreros, particularmente Mellaito y Negret; pero dá lástima verlos andar de cabeza.

Dénles ganado no tan pequeño como el de las *Señoritas* ni tan grande como el que últimamente han toreado.

Con dos embolados para los aficionados terminó la cosa, y un chico dió tan terribles volteretas, que quedó sin sentido en la arena, teniendo que ser conducido á la enfermería.

Pero, señor Gobernador, ¿hasta cuándo va á tolerarse espectáculo tal? ¿No hay bastante con las desgracias que llevan ocasionadas los dichos embolados á esos muchachos que sin precaver lo que hacen se echan á la plaza?

FRANQUEZA

## A "Verduguillo,"

Muy señor mío y dueño:

Por ser la vez primera,

que yo tengo el honor de dirigirle

mis desiguales letras,

pido á usted mil perdones

por tamaña franqueza.

Después de este saludo

que le hago á la ligera,

si usted me da permiso

voy á entrar en materia,

y a decir lo que pienso

de las celebradísimas toreras.

¡Ay! señor Verduguillo,

¡qué chicas más flamencas

y qué *retebarbianas*

y qué *requetoreras!*

¡Vaya una indumentaria!

Don Luis y el propio Guerra

no presentan sus huestes

tan bien como han salido esas flamencas.

Mis aplausos al sastre

y también á la empresa;

á aquél por las hechuras,

por el asunto pecuniario á ésta.

Mas dejando estas cosas,

á detallar pesemos las faenas

que hicieron *las espadas*

y *las banderilleras*.

Tiene Pretel, (*Lolita*),

mucha planta torera,

y maneja el capote

igual que la muleta

con tal desenvoltura,

que todo el que la vea

exclamará de fijo

que es la muchacha superior de diestra.

La segunda matona

llamada Providencia,

(que dicho sea de paso

en la cuestión de estética

se encuentra á una distancia respetable

de Lola, su colega),

tiene agallas y arte

y vergüenza torera.

La Jana, la Carrasco,

las Simó... Todas ellas

trabajan sin descanso

y bregan con ardor é inteligencia.

Pero quien ha alcanzado

fama y reputación muy verdaderas

es la que lleva el nombre de Adelaida

Angelina Pagés, banderillera.

Con la capa es sublime,

y en banderillas extra;

cuadra en la misma cara

colocando los palos en las péndolas,

y ó yo no entiendo de esto

ni siquiera una letra

ó la Pagés merece

un ascenso verdad en su carrera.

Después de lo que he dicho,

y que prueba que usted tiene experiencia

así instruyendo chicos

como instruyendo hembras,

como no quiero que mi carta toda

alabanzas y bombos sólo sea,

voy á apuntar lunares

visibles en las diestras,

que de los invisibles Dios no quiere que me caiga esa breva.

Pues como iba diciendo,

lo mismo la Pretel que Providencia,

cuando á matar arrancan

arquean tanto la manita diestra

que no resulta la lucida suerte

cual resultar debiera.

Usted que es tan torero,

y tiene predominio sobre ellas,

cuando empuñen la espada

dígalas de qué modo han de cogerla.

Y nada más. Si ayuda necesita

para entrar en faena

y servir de pasante á la cuadrilla,

desde ahora disponga usted de *menda*.

Mil cosas á las chicas,

y usted puede mandarle con franqueza

á su seguro servidor y amigo

F. M. BARRERA.

Para que nuestros lectores conozcan á cada una de las muchachas, vamos á indicarles el lugar que ocupan en el fotografiado que ilustra la primera plana de este número.

De derecha á izquierda, la primera fila la componen, por el orden en que están colocadas, Providencia Jornaler, segunda espada, de diez y siete primaveras, natural de Vinaroz; Dolores Pretel, Lolita, diez y seis abriles, barcelonesa, primera matadora, y Adelaida Angela Pagés, sobresaliente de espada, también de Barcelona y que cuenta diez y siete años.

Estas tres muchachas son, por decirlo así, la flor y nata de la cuadrilla, sin que esto quiera decir que sus compañeros no contribuyan al éxito alcanzado por tan original *troupe*.

El segundo grupo lo componen (también marchando de derecha á izquierda), Julia Carrasco, de diez y siete inviernos, natural de Játiva é iniciadora del pensamiento que dió base á la creación de la cuadrilla; Josefa Manubens, Jana, de la misma edad, nacida en la frontera francesa; Encarnación y Justa Simó, de diez y siete y diez y seis años respectivamente, nacieron en la Barceloneta y abandonaron el oficio de zurcidoras para dedicarse á las tareas taurinas.

Todas, absolutamente todas, han tomado el asunto con la afán, que su maestro instructor no se cansa de decir que de nada hubieran servido sus esfuerzos sin la decidida voluntad y enorme entusiasmo de las señoritas.

¡Como que el día que por sus ocupaciones no pue-de llevarse á cabo la lección, las causa un verdadero disgusto!

Los trajes lujosísimos que las muchachas han vestido en su presentación, contruidos por Trevijano, según ya dijimos, así como los capotes, los llevan con tal donaire y gracia, que para sí quisieran algunos toreros que de tales presuman.

Las prendas en cuestión han sido repartidas en la forma siguiente:

Traje verde botella y capote perla, ambos bordados con oro, para Lolita; grana y verde, con plata y oro respectivamente, para Providencia; carmín y amarillo con seda negra y plata, para Encarnación; celeste y morado con seda y oro, para Julia; marrón y grana con plata, para Angela; granate y carmesí con negro y oro, para Josefa, y morado y azul Prusia con negro y plata, para Justa.

Es decir; que alguna de las llamadas cuadrillas formales desearían ir tan bien trajeadas, como la de las *Señoritas Toreras*.

Nctrs finales:

La prensa de Castellón de la Plana ha indicado á la empresa de aquella plaza que sería del agrado del público la contrata de las «Señoritas Toreras».

Por su parte, La Unión Mercantil, de Málaga, aseguró que el verano próximo toreará la original cuadrilla en Sevilla, Málaga, Cartagena, Valencia, Murcia y Alicante.

El popular empresario donostiarra D. José Arana, ha contratado á la cuadrilla de *Señoritas* y la de *Niños*, para que el verano entrante trabajen en la plaza de San Sebastián.

La empresa de Madrid trató días pasados de ajustar por telégrafo á las *Señoritas*, para que en nuestro circo toreásen el día 25 del corriente; pero Verduguillo, que sabe muy bien lo que es la plaza madrileña, cuya gran importancia reconoce, ha considerado prematura tal exhibición.

Por último: en el Suplemento correspondiente á la próxima semana, publicaremos el fotografiado representando á la cuadrilla de *Niños Barceloneses*, acompañados de Verduguillo, instructor y director de las dos ya famosas cuadrillas.

En fin, que hasta en el mogol van á lograr fama y brillo las muchachas de Armengol,

Verduguillo.

¡Por vida del as de bastos! ¡Quién ir con ellas pudiera para llevarlas los trastos tan siquiera!

ANGEL GAAMAÑO



# PLAZA DE TOROS DE OVIEDO



Cuando hace meses leí en los diarios de esta localidad el anuncio sacando a la venta para demoler el hermoso circo taurino de Oviedo, no pude menos de exclamar:

*Gente de Oviedo tambor y gaita.*

Efectivamente: en este popular dicho asturiano, va encerrado cual es el carácter y modo de ser de mis paisanos.

Oviedo es un pueblo excesivamente impresionable. Acoge hoy con cariño una idea, un proyecto, una empresa, y se entusiasma al instante; seguidamente ese entusiasmo sube y crece, rebasa los límites de lo prudente, y desbordándose, hace que, en un momento, la idea encarne en un hecho, el proyecto se realice y la empresa se lleve a cabo, aun cuando todos creíanlo, sino imposible, por lo menos temerario. Pero como es lógico y natural, sobreviene luego una reacción tan intensa, como excesivo fué el entusiasmo, y las energías de antes se convierten en agotamiento de fuerzas, en apatía, en indiferencia; causas todas, que traen como consecuencia inevitable, el que se malogren los esfuerzos realizados y no se recojan los frutos debidos.

Esto es lo que ha ocurrido en lo referente a plazas y corridas de toros.

Pero hagamos un poco de historia, y esta muestra de la vida hará conocer a los lectores de EL ENANO, como es cierto cuanto escrito queda, y la razón que me asiste, cuando más adelante afirmo que la plaza de toros de Oviedo es de las que pueden vivir y vivir bien.

[\*\*]

Corría el mes de Agosto del año de gracia de 1875, y buscábase el modo de prestar variedad y amenidad mayores al programa de festejos para las tradicionales ferias de San Mateo, cuando alguien insinuó la idea de dar corridas de toros. Aceptóse en seguida, y se pensó formalmente en realizarla cual si se tratase de la cosa más fácil y hacedera.

Era á fines de Agosto: las fiestas de San Mateo comenzaban el 18 de Septiembre, y ipásmense ustedes!! no había plaza, ni toros, ni toreros.

Empero nada de esto sirvió de obstáculo. En veinte días, y como por arte de encantamiento, levantóse en el Fresno una plaza de madera, sino hermosa, sólida y capaz para 8.000 personas; en el mismo tiempo compráronse toros y contratáronse las cuadrillas, y el día señalado en el programa, una multitud entusiasmada, admiraba al coloso, al inmenso matador de toros que en el arte se llamó *Frascuero*.

Hizo servicio la plaza hasta el año de 1879 en que injustamente fué declarada en estado ruinoso, y á pesar de que con ligeras reparaciones estaba para durar mucho tiempo, fué derribada, en medio de una indiferencia y apatía inexplicables, en quienes con tal entusiasmo la levantarán.

A fines del año 1888 comenzó á publicar *El Carbayón*, importante periódico de Oviedo, una serie de cartas, de puro sabor taurino, en las que se hablaba de la conveniencia de las corridas de toros y necesidad de construir una nueva plaza de piedra. Con esto, despertó nuevamente la afición y el entusiasmo, y poco después, en una reunión celebrada en el Teatro del Fontán, por la *Sociedad de Espectáculos*, se acordó levantar el circo taurino. Aquella noche la

música recorrió las calles tocando *Pan y Toros* y se dispararon muchos cohetes.

En seguida se emitieron acciones de 100 pesetas y fuéronse colocando entre todas las clases de la sociedad (1).

El ilustrado arquitecto municipal Sr. D. Miguel Laguardia hizo gratuitamente los planos y dirigió más tarde las obras con el mismo desinterés. Comenzaron éstas en Enero de 1889; llovió casi diariamente hasta Abril, de modo que puede decirse que en poco más de tres meses se terminó la hermosa plaza cuyo fotograbado acompaña á este artículo, pues fué inaugurada en 3 de Agosto del mismo año para solemnizar las fiestas de San Salvador, patrón de la ciudad de Trueba.

Es sin disputa uno de los circos taurinos más bonitos de España. Está situado en el punto llamado *Buenavista* á medio kilómetro de Oviedo y al lado de la carretera de Galicia.

En la planta está formado por un polígono regular de 16 lados, cada uno de los cuales mide 17,60 metros; el redondel tiene 46 metros de diámetro; la barrera seis huecos-puerta al ruedo y los burladeros necesarios.

En cada tendido hay catorce filas de gradas de cantería y un vomitorio de dimensiones regulares, desembocando estos en un andén de 80 centímetros de ancho con el fin de facilitar el acceso á las distintas localidades.

Bajo este andén existen tres anchas gradas con tres órdenes de asientos que forman la barrera, contrabarrera y primera fila.

La gradería tiene cinco órdenes de asientos á más de la delantera ó balcónillo, con fáciles y frecuentes ingresos y galerías interiores muy espaciosas.

En el segundo piso (parte de sombra) hay 69 palcos con el de la Presidencia, correspondiendo á la parte restante las andanadas. Cubren las gradas de este piso ligeras armaduras techadas con teja plana de Valladolid.

El toril, chiqueros, cuarto de espera, salas de salida, enfermería, capilla, cuadras, corrales y demás dependencias situadas en la parte posterior del edificio, nada tienen que envidiar á las de los mejores circos.

La decoración exterior del edificio quiere ser de estilo mudéjar. Los huecos predominan sobre los macizos. En cada lado del polígono y en la planta baja se ve una puerta de ingreso y cuatro medios puntos. En correspondencia con estos cinco huecos hay otras tantas ventanas en el primer piso y cinco huecos gemelos en el segundo. Unense entre sí los lados por contrapuestas de ladrillos, coronando el edificio un alero de madera con tonos vivos.

De un carácter mudéjar más marcado es la elegante portada principal, que constituye un cuerpo saliente, sobre uno de los lados de la plaza, midiendo cinco metros de fondo por ocho de largo. Llama la atención por su elegancia y fué construida con ladrillo fino prensado y cantería blanca de la Sierra, presentando en su frente la puerta de ingreso de proporciones monumentales, que abarca en su altura

(1) Estas acciones fueron en parte recogidas por grandes propietarios, y después de mil vueltas y pases de dueño, vinieron á poder de la distinguida señora doña María Pérez, viuda de Miranda, actual propietaria.

los dos primeros pisos. Sobre ella corre una imposta que sirve de base al tercer piso adornado con aleros agimez de tres huecos que dan lugar al saliente llamado á la Junta Directiva. Corona el cuerpo una cornisa y crestería de cemento en cuyo centro se vé un trofeo taurino.

La cabida de la plaza aproximadamente es para 10 000 espectadores.

Como decía, aquella fué inaugurada el 3 de Agosto de 1889 con entusiasmo que rayaba en delirio. Un diestro la bautizó llamándola «La Coqueta» y otro al verse en el redondel dijo: «Esto sí que es una monada».

Los toros de inauguración fueron del Duque de Veragua y los diestros «Frascuero» y «Lagartijillo». El primer toro que se mató se llamaba *Arbolario*. El «Chuchi» puso la primera vara, y el primer capotazo lo dió el «Ostión», quien puso también el primer par de banderillas. Salvador despachó al *burel* de un volapié cumplido.

Al día siguiente torearon juntos los dos colosos «Lagartijo» y «Frascuero», que por cierto estuvieron desgraciados.

En 1890 torearon «Currito-Cúchares», «Paco Frascuelo» y «Cachetas», toros de Carreros.

En 1891 no hubo corridas.

En 1892 Angel Pastor, «Tortero» y Bonarillo; el segundo en sustitución del inolvidable y malogrado «Espantero».

En 1893 «Pepete» y Fuentes.

En 1894 no hubo corridas y en 1895... tenemos por ahora mucha nieve, mucha lluvia, mucho tifus, mucho «dengue»; pero ni siquiera se vislumbran esperanzas de que pueda celebrarse una corrida.

\*\*

Nadie puede poner en duda cual será el fin de nuestra plaza, si el propietario ve que pasan los años y no se arrienda. Los anuncios de venta para demoler, hace poco publicados, hablan mejor que cuanto pudiera decirse sobre el particular.

Ahora bien: ¿es posible que un pueblo que tanto entusiasmo demuestra en otras ocasiones, consienta tamaño bochorno? Hay alguna razón suficiente que pueda justificar la ejecución tan ignominiosa de nuestro hermoso circo taurino?

No lo creemos. En Oviedo, por más que se diga, hay afición y mucha, pues solo así se comprenden aquellas llamaradas, mejor dicho, verdaderos incendios de entusiasmo que levantaron la antigua y la moderna plaza. Que hay afición se demuestra con sólo considerar que jamás, anunciada una corrida, dejaron de venderse localidades en número suficiente para dar buena ganancia al empresario; que hay afición, se prueba, en fin, con decir que la importante plaza de Gijón, que tan pingües rendimientos está dando, se sostiene, en gran parte, por los aficionados ovetenses.

Si hay, pues, afición, y por ende están asegurados los ingresos, ¿en qué consiste el fracaso?

En varias causas que ligeramente vamos á exponer:

La primera y principal, en que casi siempre se dieron las corridas en época por lo general lluviosa en Oviedo. Nadie ignora que en la segunda quincena de Septiembre hay muchas probabilidades de que se agüen.

La segunda, consiste en el apresuramiento que todos los años presidió las contratas, haciéndose tan atropelladamente las cosas, que puede decirse no había nada formalizado pocos días antes de las fiestas. Con esto se conseguía que fuese todo caro y muy malo.

La tercera, en que no hubo empresa que se atreviera á dar más corridas que las de San Mateo ó San Salvador.

Conociendo el mal como se conoce, el remedio no me parece difícil ni creo parezca á nadie. Háganse las cosas con seriedad y á tiempo; busquen los empresarios el desquite á las corridas que por la lluvia pudieran malograrse dando otras en determinadas épocas del año; explóten en debida forma la plaza no concretándola á que sirva sólo como un número más en el programa de fiestas de San Mateo, y se habrá conseguido convertir lo que ahora aparece como negocio ruinoso en rico filón explotable.

Aquí en Oviedo pueden, según opinión de un antiguo aficionado, quizá el más inteligente de Asturias, darse tres corridas formales y una novillada al año, en la siguiente forma: por las concurridas ferias de la Ascensión, una novillada; corrida de toros por el Corpus, y otras dos por San Mateo, ó una sola y otra novillada. Estas de éxito seguro y sin perjuicio de las becerradas ó más novilladas que pudieran celebrarse en otras épocas del año con bastantes probabilidades.

Sabiendo esto ¿no habrá en Oviedo ó en otra parte quién se atreva á acometer la empresa?

Piénsenlo los que se encuentren en condiciones de abordar esta clase de negocios; y venga de Oviedo ó venga de donde viniere el salvador de la plaza, bien venido sea.

CACHACITA.

Oviedo y Marzo 1895.

# INTROIBO AD ALTARE DEI

## CORRIDA DE CASTELLÓN

Lo cual para que lo sepan decir quiere en castellano introducción ó principio ó comienzo del cotarro. Porque puede que no bueno se presente al fin el año; mas lo que es las buenas obras las empezamos temprano. En la presente corrida tenemos la prueba al canto. ¡San José y toros formales! Ya hay tarea para rato!

En una palabra, ningún año se ha empezado tan pronto la temporada; pero como ello ha sido, á nosotros como á Guerra y Fabriolo, nos toca abrir el curso, y vamos á decir, siquiera sea sucintamente, por que el tiempo apremia, lo que pasó en esta plaza de Castellón de la Plana el día 19 del corriente.

Por de pronto apuntaré que la abundante lluvia que estuvo cayendo en Valencia retrajo á muchos viajeros, y la entrada no fué por tanto tan grande como de la bondad del cartel se esperaba, siendo no obstante, lo que se llama buena á veces.

Por lo demás, ya habrán sabido que el ganado que se lidiaba era de D. Atanasio Linares, vecino de Cabra, y que de matadores de turno actuaban Rafael Guerra, Guerrita y Julio Aparici Fabriolo.

Y no voy á detallar porque se me va el correo, contentándome con dar un resumen, sin faltar á la verdad según creo.

Los toros, si bien no parecían faltos de edad y no estaban del todo mal presentados, más bien pecaban de chicos que no de grandes y de cortos de cuerna que no de excesivos de madera.

De esta regla fueron, excepción el segundo, que fué cernalón y veletó, y el quinto, que resultó el animalito de más carne y más respeto de la corrida.

Voluntarios no dejaron de serlo; pero lo que es recargar no lo hizo ninguno, ni el mismo cuarto que fué el mejor de sangre y de más poder, el cual, dicho sea de paso, sufrió hasta once pinchazos de los caballeros.

En trunque al quinto que como va dicho, era el de mejor lámina, todo se le quedó en fachada, hasta el punto de que si no le obligan con tanto empeño, hubiera muerto estado como San Lorenzo, salva sea la comparación.

Malas cosas no llevaron á los tercios subsiguientes al primero, y se dejaron torear bien.

Entre los seis sufrieron 45 varas, volcaron á los de los jacos 11 ó 12 veces, y proporcionaron á las mulas el placer de arrastrar ocho cadáveres.

De los matadores el que mejor quedó fué Guerra,



á quien en honor de la verdad hay que decir, que también le tocaron los toros más suaves.

En el primero, después de una faena con el trapo más movidita y encorvada de lo que el animal merecía, arrancó al volapie echándose una mijita fuera, pero cogió una buena estocada.

El tercero resultó lo que los toreros llaman una rosa, y el cordobés supo aprovecharse de la ventaja que la suerte le ofrecía. Después de prepararse lucidísimamente con un muleteo muy adornado, en que sobresalieron algunos preparados de pecho y varios por bajo, practicó la suerte del volapie con toda la perfección prescrita por las reglas.

El quinto era el de más respeto; pero supo apoderarse de él desde los primeros muletazos, y entrando á matar con guapeza, le acostó de un volapie un poco tendido, pero en todos los altos y de un certero descabello.

En la brega, bueno y oportuno, y excusado creo decir que muy aplaudido toda la tarde.

Fabriolo no tuvo á San José, que era el santo del día, tan de su parte.



El segundo toro llegó á la muerte tapándose mucho y sobrado de facultades. No obstante ésto, el simpático diestro lo toreó con valentía, y se hubiera hecho aplaudir á no estar pesado al pinchar. Media tendenciosilla, un amago sin herir, un pinchazo á paso de banderillas y sin dejar el sable, otras dos pasadas, muy justificadas por cierto, y una bastante caída, acabaron con el animal.

El cuarto se prestaba á lucirse y lo que es con el trapo estuvo bueno. Dos preparados de pecho y uno ó dos naturales, fueron de primera. Y al entrar á herir, también lo hizo desde buen terreno; pero fuera que se le marchara la mano, fuera que se escupiera algo, el hecho es que el volapie, de que el diestro salió por la cara, le resultó caidito de suyo.

Al sexto le toreó con sosiego y aplomo y le despachó de un buen pinchazo sin soltar, una corta en los altos y media bien colocada, que se fué colando.

En la brega, estuvo bien; pero le faltó un poco de coraje. Bueno es no bullir demasiado, pero no lo es retraerle.

Los picadores que eran Pegote, Beao, el de los Gallos, Zurito y Fajardo, cumplieron sin excederse, y hay que hacer constar que salieron muy bien montados.

Los banderilleros quedaron como buenos y se corrieron los toros con menos lío que el que suele verse en la mayoría de los ruedos.

La corrida, sin ser superior, resultó entretenida. Fué tan breve que apenas duró hora y media.

Y como el pueblo salió complacido, si no alegre, se despide hasta otra día siempre suyo

ZARAGÜELLES.

## DESAFIO

Del Congrio (de Villadiqueña) al Besugo (de Pueblaterco)

(Desgraciada imitación escrita sin intención).

—«Si tienes el corazón, Besugo, como la planta, y á modo que con la muy sabes herir con la espada; si trasteas á los bichos lo mismo que á las chulapas, y sabes meter el pie igual que metes la pata; si los andares de calle sabes lucir en la plaza, y te aprietas con los toros cual te aprietas con las vacas; si vistes la taleguilla como el pantalón de talla, y te ciñes á los pavos cual te ciñes á las faldas; si como juegas con puntos sabes jugar con los Palhas, y como á aquélles la gaita á éstos les ganas la cara; si el clarín y los tímboles oyes como la guitarra, y pones un par al quiebro como te das dos patadas; si es que arrancas tan en corto como ropa corta gastas, y te atracas á la muerte como en la mesa te atracas; si es que dices: «¡Fuera gente!» cuando hacia los toros marchas como al pasar la Paloma pides á los mozos «plaza»; si no son, en fin, camelos tus proezas tauromáquicas en ese circo famoso que ya hasta los ciegos cantan en plazuelas y callejas, las fregatrices en casa, los cañises en las ferias y en los salones las damas, dáte por acá una vuelta, ahoga ya esas alharacas que en la boca del estómago se me han puesto atravesadas. Y si no osas venir sólo como lo está el que te aguarda, vente con un picador y un peón de confianza para que, ora recortando, ora arrimando lanzadas, te pongan á los moruechos más blandos que un higo-pasa; que los toreros mijlor, no entre caseras palmadas, sino entre palmas ajenas que la verdad no más hablan, deben dar siempre la hora, y el cuarto, y la media, y... Nada; que si quieres ver lo bueno acude por esta plaza que es la que da los tronios, los parrases, y... las palmas, manque griten ahí mejor que en una ópera italiana.»—

Tal dictó á su apoderado el Congrio cierta mañana en la orilla del Peñales; y con tantísima rabia imprimió los garabatos éstos el «gachó del arpa», que hasta la punta del lápiz dejó en la firma clavada. Punta que debió sacar el Besugo al ver la carta que con un propio mandóle su contrincante lacrada.

Por la copia

J. PEÑAFLORES DE GÁLLEGO.

## CORRIDA PROXIMA

La del domingo próximo en nuestra plaza la compondrán seis toros: lamanquinos de la ganadería de Pérez Tabernero, que estoquearán Matelo, Villita y Picalmas, matando Gabriel los dos primeros toros y alternando en los otros cuatro Nicamor y Joaquin.

Probablemente toreará y matará un becerro el popular chico de la blusa.

Con el Alcabazo no se ha podido contar, pues hoy ha salido el muchacho para Sevilla, negándose á las instancias de la empresa en virtud de órdenes recibidas de su apoderado.

Lo comprendemos. Se lleva el cartel de Madrid en forma apetecible, y no quiere exponerse á estropearle.

Y eso que no da importancia ninguna el coso madrileño, según algunos sabios.

## EL ENANO

Se publica todos los domingos, haya ó no espectáculo tauromáco en nuestra plaza, y á mediados de semana el Suplemento conteniendo reseñas de provincias y todo lo que tenga verdadera actualidad.

Precios sin competencia en Madrid y provincias para ambas publicaciones:

	Pesetas
Un mes . . . . .	1.00
Trimestre . . . . .	2.00
Semestre . . . . .	3.50
Año . . . . .	6.00

En el Extranjero, doble.

A los corresponsales y vendedores 0.75 pesetas el 25.

Imprenta de EL ENANO, Arco de Santa María, 3—Madrid